

## TOD@S CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Algunos gobiernos y organizaciones pro-derechos humanos repudian la excesiva violencia de la acción impulsada por el gobierno de Filipinas en contra del narcotráfico. Si hablamos de pequeños e inofensivos consumidores que a su vez trafican con droga para así poder seguir drogándose, entiendo la denuncia. Pero, si se refiere a los grandes y medianos narcotraficantes, ya no la entiendo tan bien.

Lo que quiero decir es, ¿cuánta “humanidad” debemos mostrar hacia asesinos psicópatas como, por ejemplo, el Chapo, los Zeta y otros narcotraficantes de su misma calaña? ¿A cuántos miles de familias (millones, en todo el planeta) destrozan la vida los grandes/medianos narcotraficantes, algunos de los cuales, no son ni siquiera consumidores de sus venenosos productos? ¿Por qué hay que tener tanta consideración con ellos y con sus familias, cuando en realidad ellos no tienen el más mínimo reparo en masacrar a familias enteras, siempre por sus odiosas razones unidas al narcotráfico y a todo tipo de negocios sucios y criminales?

Si la guerra sucia es válida para luchar, por ejemplo, contra el terrorismo yihadista, ¿por qué no habría de ser también válida para luchar contra estos puercos, contra estos terroristas que destrozan a nuestra juventud y que llevan al borde del abismo a nuestra sociedad con sus asquerosos negocios (narcotráfico, proxenetismo, sicarios, mafias, etc.)?

La heroína vuelve a pegar fuerte en Estados Unidos. En Sudamérica, la coca, ni te cuento. Y no son las únicas drogas duras. ¿Cuántas personas, cuántas familias han destrozado estos hijos de puta con su narcotráfico de mierda? ¿Y cuántos muertos ha dejado, por ejemplo el terrorismo yihadista en Europa o en Estados Unidos? Muchos menos, desde luego. Muchísimo menos. No es ni tan siquiera comparable. ¿Por qué esa “duda”, esa “reticencia” a la hora de luchar “sucio” contra el narcotráfico de grandes vuelos? ¿Qué pasa, es un porcentaje importante del PIB nacional o qué?, ¿hasta dónde se han infiltrado los grandes narcotraficantes, las mafias? ¿Hasta dónde se han metido con sus blanqueos de dinero?

¿Han fundado entidades bancarias, han entrado en las altas esferas de la política, apoyan financieramente a alguna ONG para ya de paso blanquearse también su negro careto...?

No sé si al final pondrán o no una incineradora en Donostia. Y si la ponen, no sé a cuánta gente se llevará por delante. Pero estoy seguro que serán muchos menos de los que las drogas han arruinado la existencia sólo en la ciudad de "San Sebastián", la "perla" del Cantábrico, sí, y una ciudad con un índice de drogadicción muy elevado (esto que lo metan también en el programa Donostia-San Sebastián Ciudad Cultural Europea 2016).

Por cierto, a ver si, a quienes se ocupan del narcotráfico en el río Guadarranque les regalan unas mallas de acero para impedir que las lanchas de los narcotraficantes campen a sus anchas. A veces uno no sabe qué pensar: incompetencia, connivencia...

Y una última reflexión sobre los límites de la democracia. Un ejemplo duro: los jóvenes estudiantes masacrados en Méjico. ¿Qué pasa, hay que luchar "con la ley en la mano" contra los que cometen esas barbaridades? Tal vez, en la Segunda Guerra Mundial, los aliados tendrían que haberse sumergido en graves y profundas reflexiones de carácter moral y ético, antes de bombardear las ciudades alemanas, mientras los alemanes bombardeaban las suyas y las chimeneas de los campos de exterminio no paraban de sacar humo.